

una sola queja prorumpieron sus labios contra quien le imbuyó tan mal consejo. Y á pesar de esta desgracia, que constituía para él la pérdida más grande, porque le privaba de la lectura que tanto amaba; á pesar de que su crónica enfermedad ganaba terreno cada día y él no lo ignoraba, su espíritu tranquilo y valeroso se ocupaba, en los ratos que no sufría, de referir á su familia cuentos de sus años juveniles y narraciones humorísticas y jocosas, con las que creía distraerla y despreocuparla del afligido estado en que se hallaba.

Así alargó la vida algunos meses, hasta que agotadas las fuerzas por la privacion de alimento que no podía tolerar y por el consiguiente desfallecimiento de la vida, exhaló el último suspiro en brazos de su esposa, que no le abandonó hasta el último momento, y de sus hijos, que la ayudaron á soportar tan imponente como desgarradora escena.

Don Timoteo de Loyzaga, por su ilustracion y por su amor al país, fué uno de los hombres más notables de su época, un cumplido caballero y un leal y consecuente amigo. Jamás le conocimos quien le quisiera mal.

R. I. P.

JUAN E. DELMAS.



## EL R. P. PIO.



El elocuente orador Sagrado que sirve de epígrafe á estas líneas, nació en 27 de Julio de 1857, en un pequeño pueblo de la provincia hermana de Alaba, en Roitegui, y llamábase en el mundo Santiago Arroniz. Desde muy temprano manifestó gran predileccion por la carrera eclesiástica, cuyos estudios hizo con notable aprovechamiento.

Ya en el Claustro, distinguióse pronto de sus compañeros, llegando á ocupar elevadísimos cargos en la órden del Carmelo, desempeñando en la actualidad el de Prior del Convento establecido en Vitoria, en donde era universalmente querido.

Pocos dias hace fué á Bilbao para predicar varios sermones en la parroquia de los Santos Juanes, y allí ha encontrado la muerte, en el convento de su orden establecido en Begoña.

Los funerales y la conduccion del cadáver desde el citado convento al Camposanto se verificaron con lucido y numeroso acompañamiento de señores sacerdotes y seglares, siendo el féretro conducido en hombros por cuatro frailes novicios.

Con su muerte deja el R. P. Pio un gran vacío en la órden Carmelitana.

R. I. P.



## EL R.P. DONZELLA.



Vió la luz en una pequeña poblacion del Norte de Italia, cerca de Génova, llamada *Córte*, Diócesis de Vendimilla, y falleció en Oñate el 19 de Enero, siendo celoso catedrático en el Seminario Conciliar que tienen allí establecido los Canónigos Regulares de San Agustin.

Educado con el mayor esmero por sus padres, honrados y piadosos propietarios, se distinguió desde luego por su talento y su piedad, manifestando desde su más tierna juventud mucha propension á la vida claustral que abrazó á los quince años en Roma, pidiendo y vistiendo el hábito de los Canónigos Regulares de Letrán.

Al concluir su noviciado y hecha su profesion simple, desde el año 1867, se dedicó á los ejercicios de la vida religiosa en la célebre Canónica de San Pedro *ad Vincula*, atendiendo al mismo tiempo al estudio de las letras y las ciencias bajo la direccion del Rvmo. P. Sandini, actualmente General de la expresada Orden.

En 1874, los votos y deseos del P. Arcángel llegaron al colmo, siendo ordenado de Sacerdote y celebrando con el mayor fervor su primera Misa en el Santuario de Reanchene (Francia).

Despues de algunas vicisitudes, la Divina Providencia presentó á su actividad ancho campo, cuando el Excmo. Sr. D. Mariano Miguel Go-